

Los recursos se acaban, la vida se agota

Jesús Enrique Rodríguez Polo, Fernando Rodríguez,
Luis Rodríguez, Manuel Romero Velázquez
Director: Manuel Heredia Zapata

Desde hace unos años se está dando una creciente preocupación en la sociedad mundial sobre el futuro de los recursos naturales. Dicha preocupación no es un simple temor que se esté poniendo de moda sino la reacción frente a una realidad que se nos viene encima, motivada, entre otras causas por dos hechos: primero, el uso irracional que ha hecho el ser humano de aquellos, utilizándolo muy por encima de sus necesidades; y segundo, la destrucción provocada por la actividad humana, que está haciendo que desaparezcan tierras de cultivos, masas arbóreas y ecosistemas de donde se pueden extraer recursos variados.

Ante esta situación definiremos medidas a adoptar, siempre desde la cooperación y la competencia entre las culturas del mundo, para solucionar este problema que cada día tenemos más cerca.

Cooperación: la cooperación es una política de actuación que como todas tiene sus ventajas e inconvenientes. Su principal virtud es que colaborando se alcanzan objetivos en un menor tiempo y a un menor coste, por ello es idónea cuando de antemano se tiene una actitud de responsabilidad y compromiso con los objetivos marcados. Si no, puede llevar a la dejadez y al consiguiente fracaso, al pensar que seremos merecedores de la recompensa sin tener que trabajar (sino sólo por el hecho de pertenecer al «equipo»).

Competencia: es la posición opuesta a la cooperación. Debido a esto es la menos indicada para solucionar problemas urgentes, pues establece vías independientes de trabajo que no se benefician del fruto de las demás, traduciéndose esto en costes elevados y soluciones a muy largo plazo. Pero por otra parte fomenta las ansias de mejora en sí mismo y en su trabajo, en cada persona, sociedad o cultura. Por ello es recomendable fomentarla para lograr un mejor uso de los recursos.

La Humanidad, para su supervivencia y el mantenimiento de la forma de vida actual, precisa de varios tipos de recursos: los energéticos, los alimenticios, los minerales... Ante el futuro debe buscar formas de consumirlos en menor cantidad, sacar un mejor provecho de ellos con otros alternativos que suplan a los que se están agotando y a los que su uso produce graves perjuicios a la naturaleza y por tanto a la humanidad.

Con respecto a los energéticos se precisa la búsqueda de tecnologías que permitan utilizar todas las energías alternativas que conocemos de un modo rentable, pues los actuales como petróleo, Uranio y demás combustibles fósiles tienen los días contados y su uso produce graves perjuicios a la Naturaleza, como es el cambio climático, la lluvia ácida y demás efectos nocivos. Para este problema proponemos la cooperación como mejor solución: con el dinero invertido por todos los países en programas individuales, se podrá crear un gran programa mundial, de desarrollo de fuentes de energías alternativas, que nos dará soluciones en un plazo mucho menor que lo podría hacer cualquier programa individual y a un coste menor. Como muestran los programas de desarrollo de coches eléctricos, en cada país hay alguno con un mayor o menor presupuesto, pero nunca serán tan eficaces como lo sería uno solo a nivel mundial; también somos conscientes de que es difícil que un gobierno invierta para que otros también disfruten de sus

resultados, sin embargo todos los países pueden colaborar con su medida y los resultados compensarán mucho a los más implicados económicamente pues es en ellos donde el cambio será más amplio y traerá más beneficios.

Pero la competencia también se puede aplicar para este caso. Se trataría de fomentarla entre las empresas energéticas, mediante mejoras en el trato fiscal y concesiones de explotación de recursos a aquellas que fomenten entre sus clientes el consumo moderado y el ahorro. Así mismo, que los fabricantes de productos que precisen energía para su funcionamiento como electrodomésticos o elementos de iluminación, compitan por sacar al mercado productos de bajo consumo, fomentando los gobiernos el uso de éstos con campañas y mejoras en los impuestos que pesan sobre ellos. Además, como medida de ahorro, hacer que se implanten tanto en grandes industrias y edificios públicos como en casas particulares, sistemas de autoabastecimiento de energía, como ciclos combinados de cogeneración y placas fotoeléctricas. Para esto los gobiernos juegan un gran papel: deben establecer las leyes y normas que hagan de esto algo cada vez más generalizado y práctico.

En cuanto a los recursos alimenticios, no sólo se trata de un problema futuro sino de uno presente en la actualidad, y es que existen ochocientos millones de personas hambrientas en el mundo. Este es un problema con una solución mucho más difícil. Estas personas no pueden acceder a los alimentos ofrecidos por el mundo occidental al carecer de medios económicos, por ello la solución que planteamos es que sean ellos mismos los que produzcan sus alimentos con toda nuestra ayuda. Esto es fácil decirlo, pero ponerlo en práctica no lo es tanto, pues se trata de culturas situadas en zonas donde el cultivo es casi imposible y con circunstancias climáticas que arruinan cosechas enteras, soporte de toda una población. Para esto la solución sería cooperar en buscar nuevas técnicas de cultivo o aprender de culturas que en este campo ya han conseguido logros muy importantes, para que estas poblaciones puedan autoabastecerse y occidente pueda utilizar las zonas que se están convirtiendo en estériles a causa del cambio climático (crecimiento de los desiertos, terrenos erosionados). Una solución que nosotros proponemos es la puesta en común de técnicas de cultivo mediante foros mundiales que permita a los pueblos, privados hasta ahora, el cultivo con éxito de sus tierras. Para esto se deben además establecer programas de mejora de zonas anegadas mediante infraestructuras hídricas y mejora de los terrenos, evitando su erosión y la consiguiente pérdida de las capas fértiles (problema que afecta también a las zonas que tienen cultivos en la actualidad). Ante esto se deben de establecer campañas de información sobre técnicas que eviten la erosión, la cual provoca pérdida de tierra fértil, dando peores cultivos y en algunos casos produciendo que ya no se pueda cultivar más. Todo esto respecto a la agricultura, pero los otros sectores alimenticios no están exentos de problemas, incluso son más alarmantes si cabe, como por ejemplo la pesca. Donde los principales caladeros empiezan a tener problemas de recursos, cada vez las paradas biológicas deben ser más largas pues cada vez se da más escasez. Esta escasez se da por varios motivos: además de la sobreexplotación pesquera (pues además de pescar más de lo que se puede, se pescan las crías, rompiendo así el proceso biológico de las especies), se contaminan sus hábitats haciendo la vida en estos imposibles, como el Mediterráneo, cada vez más devastado por la contaminación y además se arrasan los fondos marinos destruyendo la base de la pirámide alimenticia marina y poniendo en grave peligro la supervivencia de las demás especies. Como todo recurso de la Naturaleza el que en el futuro podamos seguir disfrutando de él, depende exclusivamente del uso que hagamos hoy en día, por ello es urgente que se establezcan medidas correctoras en el sector pesquero, de forma que permitan su supervivencia. Estas medidas son bastante evidentes, en primer lugar no romper el ciclo biológico de las especies marinas, evitando que se arrasen los fondos marinos y se pesquen los alevines, para ello bastaría

con establecer la moratoria sobre las redes de deriva acordada por Naciones Unidas en 1990 y que debía de haber entrado en vigor plenamente en 1992, y hacer cumplir las leyes contra la pesca de alevines. En segundo lugar que se pesque lo que se va a consumir o que se consuma lo que se pesque, pero que no se de el despilfarro que actualmente existe, como los arrastreros que se dedican a la pesca del abandejo que llegan a descartar el 83% de sus capturas y que hace que se desperdicien entre 45 y 60 millones de toneladas de pescado el año¹. Ante esto es imprescindible la elaboración de normas pesqueras a nivel mundial que eviten estas situaciones, como son el abandono de artes que no discriminan especies y el establecimiento de la pesca selectiva que evite arrasar especies que no entran en los objetivos pesqueros.

También apuntar que un modo de atenuar el problema sería el recurrir a nuevas fuentes como la introducción en el mercado de nuevas especies a las que hasta el momento no se la ha prestado una atención comercial y la recuperación de los ríos como fuente de pesca que perdieron por la contaminación que sufren y que pueden ayudar en gran medida a la recuperación de los cientos de caladeros que están casi agotados.

Por último con respecto a este tema llamar la atención sobre el hecho de que no se puede poner como excusa el aumento de los recursos alimenticios para provocar enormes desastres en la Naturaleza, como es la tala indiscriminada de bosques para disponer de más pastos para el ganado, pues el desarrollo y utilización de los recursos debe ir siempre en armonía con la Naturaleza.

En el campo de los recursos minerales y naturales como la madera, se debe fomentar la competencia entre las empresas para que establezcan sistemas de producción más económicos y que ahorren tanto recursos minerales y naturales como energéticos, pero esto debe ser fomentado por los gobiernos e instituciones, mejorando el trato fiscal a las empresas que mejoren la utilización de los recursos y fomentando el consumo de estos productos. También erradicar los procesos que son perjudiciales para la Naturaleza y que despilfarran los recursos mediante leyes. Como ejemplo podemos poner el proceso de blanqueado del papel mediante cloro, al cual produce organoclorados altamente tóxicos y por tanto un mayor coste en su tratamiento o en el caso de que no sean tratados, un grave perjuicio para el Medio Ambiente y sus recursos como es el vertido directo de estas sustancias a ríos y mares. De todas maneras este proceso ya tiene su alternativa, que es la sustitución del cloro por oxígeno y que ya funciona en muchas papeleras con éxito.

En conclusión, el ser humano no puede competir por los recursos pues la competencia lleva a una carrera cuya meta es obtener todos los posibles en el menor tiempo y con el menor coste posible, lo que provoca que no se preste atención al daño irreparable que se produce y las consecuencias irreversibles que se provocan en el medio natural lo que produce la desaparición de los recursos que se quieren obtener y lo peor, otros que se podrían usar en un futuro y que se pierden para siempre. Por ello la Humanidad debe cambiar su modo de actuación con respecto a la Naturaleza, fuente de los recursos necesarios para la supervivencia, y la forma en la que extrae esos recursos. A partir de ahora debe colaborar en buscar nuevas tecnologías más respetuosas con el medio que permitan sacar sus frutos sin perjudicarlo, debe de empezar a consumir estrictamente lo que necesita y dejar de despilfarrar algo que en el futuro puede ser esencial para su subsistencia, debe ayudar a la Naturaleza a recuperarse del daño que le está haciendo y establecer medidas que eviten en un futuro inmediato daños irreparables en ella. *La Tierra es la que nos da la vida y que si se la quitamos nos la estaremos quitando a nosotros mismos.*

¹ Greenpeace, Boletín Informativo trimestral, nº 35 (II-95).